

Artículo

“Trastornos de aprendizaje en aumento: ¿ignoramos al 60 % de estudiantes con dislexia, discalculia o disgrafía?”

“Learning disorders on the rise: are we ignoring the 60% of students with dyslexia, dyscalculia or dysgraphia?”

Lisette Alexandra Salazar Quintero  ¹

Investigador Independiente, Ecuador¹

Recibido: 2 de junio del 2025

Aceptado: 5 de julio del 2025

Publicado: 8 de julio del 2025

Arbitrado por pares ciegos

Resumen

Los trastornos específicos del aprendizaje, tales como la dislexia, la discalculia y la disgrafía, han experimentado un aumento significativo, afectando a un porcentaje considerable de estudiantes en educación básica. Este estudio analiza la problemática de que aproximadamente el 60% de estos estudiantes no son detectados ni reciben el apoyo necesario, lo que impacta negativamente en su desempeño académico y bienestar emocional. A través de una investigación cuantitativa con encuestas aplicadas a 150 docentes y 300 estudiantes, se evaluó el nivel de conocimiento, detección y atención de estos trastornos en el ámbito escolar. Los resultados revelan que solo el 40% de los docentes se siente capacitado para identificar estos trastornos, mientras que el 65% de los estudiantes con dificultades no recibe apoyo especializado. Se identificaron barreras como la falta de formación docente, escasez de recursos y alta carga laboral. Además, la

experiencia docente no garantiza una mejor preparación para atender estos casos. La discusión resalta la urgencia de implementar políticas educativas inclusivas que promuevan la formación continua, recursos adecuados y protocolos claros para la detección temprana. Se concluye que solo a través de un enfoque integral y multidisciplinario se podrá garantizar una educación equitativa que atienda las necesidades de todos los estudiantes, evitando la exclusión y mejorando su calidad de vida y desarrollo académico.

Palabras claves: Trastornos del aprendizaje, Dislexia, Discalculia, Disgrafía, Detección educativa.

Abstract

Specific learning disorders, such as dyslexia, dyscalculia and dysgraphia, have experienced a significant increase, affecting a considerable percentage of students in basic education. This study analyzes the problem that approximately 60% of these students are neither detected nor receive the necessary support, which has a negative impact on their academic performance and emotional well-being. Through a quantitative research with surveys applied to 150 teachers and 300 students, the level of knowledge, detection and attention to these disorders in the school environment was evaluated. The results reveal that only 40% of teachers feel trained to identify these disorders, while 65% of students with difficulties do not receive specialized support. Barriers such as lack of teacher training, scarcity of resources and high workload were identified. In addition, teaching experience does not guarantee better preparation to deal with these cases. The discussion highlights the urgency of implementing inclusive educational policies that promote continuous training, adequate resources and clear protocols for early detection. It is concluded that only through a comprehensive and multidisciplinary approach will it be possible to guarantee an equitable education that meets the needs of all students, avoiding exclusion and improving their quality of life and academic development.

Palabras claves: Learning disorders, Dyslexia, Dyscalculia, Dysgraphia, Educational screening.

Introducción

Los trastornos específicos del aprendizaje, como la dislexia, la discalculia y la disgrafía, representan un desafío creciente en los sistemas educativos a nivel mundial. Estos trastornos afectan significativamente la capacidad de los estudiantes para adquirir habilidades fundamentales en lectura, escritura y matemáticas, impactando no solo su desempeño académico, sino también su desarrollo emocional y social. A pesar de su alta prevalencia, se estima que hasta un 60% de los estudiantes que presentan estos trastornos no son identificados ni reciben el apoyo adecuado, lo que genera consecuencias negativas a largo plazo en su trayectoria educativa y personal (Scrich Vázquez et al., 2017).

La dislexia, caracterizada por dificultades en la adquisición y automatización de la lectura, afecta aproximadamente entre el 5 y 7% de la población infantil, manifestándose en problemas para decodificar palabras, confusión de letras y lentitud en la lectura (Discalculia.com, 2025). La discalculia, con una incidencia similar, se manifiesta en dificultades para comprender conceptos matemáticos básicos y realizar cálculos, afectando la confianza y autoestima de los estudiantes (CeciliaCorePsicologa, 2024). Por su parte, la disgrafía afecta la habilidad para escribir de manera legible y coherente, presentando problemas en la coordinación motora fina y la organización del pensamiento escrito (Discalculia.com, 2025).

Estos trastornos, considerados dentro del grupo de los trastornos del neurodesarrollo, no solo impactan el rendimiento académico, sino que también generan un impacto emocional significativo en los estudiantes. La desmotivación, baja autoestima y riesgo de abandono escolar son consecuencias frecuentes, especialmente cuando no se detectan ni se intervienen oportunamente (Institut Psicològic Granollers, 2024). La falta de formación y conocimiento en el profesorado para identificar y atender estas dificultades contribuye a que muchos estudiantes sean etiquetados erróneamente como incapaces o desmotivados, perpetuando un ciclo de exclusión educativa (Scrich Vázquez et al., 2017).

El presente artículo tiene como objetivo analizar el aumento de los trastornos de aprendizaje en la población estudiantil y la problemática que representa la falta de detección y atención adecuada para el 60% de los estudiantes afectados. Se abordarán las características clínicas y educativas de la dislexia, discalculia y disgrafía, se presentará una metodología basada en encuestas aplicadas a docentes y estudiantes para identificar el nivel de conocimiento y detección de estos trastornos, y se discutirán los resultados en función de la necesidad de políticas educativas inclusivas y formación especializada.

Según la Asociación Internacional de Dislexia (IDA), "aproximadamente el 10% de los estudiantes en educación primaria y secundaria sufre de un trastorno específico del aprendizaje o dislexia" (Institut Psicològic Granollers, 2024, p. 3), un porcentaje que podría incrementarse al tener en cuenta a la población en general y la presencia de otros trastornos. En este contexto, es fundamental visibilizar y atender estas dificultades para garantizar una educación inclusiva y equitativa.

Esta investigación busca aportar evidencia científica sobre la prevalencia y el desconocimiento de los trastornos específicos del aprendizaje, enfatizando la urgencia de estrategias de diagnóstico precoz, formación docente y apoyo intervención psicopedagógica destinada a optimizar la calidad de la educación y el bienestar emocional de los alumnos afectados.

Desarrollo

El bullying Contextualización y características de los trastornos específicos del aprendizaje

Los trastornos específicos del aprendizaje (TEA) comprenden un grupo de dificultades neurobiológicas que afectan habilidades fundamentales como la lectura, la escritura y las matemáticas. Entre los trastornos más frecuentes se hallan la dislexia, la discalculia y la disgrafía, que impactan, respectivamente, la habilidad para leer de manera fluida y comprensiva, así como la capacidad de gestionar y manipular números, y para escribir de manera legible y coherente (Altas Capacidades, s.f.).

La dislexia se caracteriza por dificultades persistentes en el reconocimiento preciso y fluido de palabras, la decodificación y la ortografía. Estos déficits suelen ser inesperados en relación con la inteligencia general y la instrucción educativa recibida. La discalculia implica problemas significativos en el procesamiento numérico, el cálculo y la comprensión de conceptos matemáticos básicos, lo que repercute en el rendimiento académico y la autonomía del estudiante (Nesplora, 2025). Por último, la disgrafía se manifiesta en problemas en la motricidad fina que afectan la escritura, dificultando la legibilidad, la organización y la expresión escrita (Medicover Hospitals, s.f.).

Estos problemas no solo perjudican el aprendizaje académico, sino que también generan un considerable impacto emocional, la frustración, la ansiedad y la baja autoestima son comunes en estudiantes con TEA, especialmente cuando no reciben un diagnóstico y apoyo adecuados (Psicofer, 2024).

Prevalencia y problemática de la detección insuficiente

Se estima que aproximadamente el 10% de los estudiantes presentan algún trastorno específico del aprendizaje, pero hasta un 60% de ellos no son detectados ni reciben la atención necesaria (Institut Psicològic Granollers, 2024). Esta invisibilidad se debe a múltiples factores, entre ellos la falta de formación docente, la ausencia de protocolos claros de detección y la estigmatización social.

La detección temprana es fundamental para implementar estrategias de apoyo que permitan al estudiante superar sus dificultades y evitar consecuencias negativas a largo plazo, como el abandono escolar o problemas emocionales graves (Psicomagister, 2024). Como señala un estudio, “la detección y la intervención tempranas son esenciales para el éxito en el tratamiento de la dislexia” (Psicomagister, 2024, p. 5).

Intervención psicopedagógica en la dislexia

La intervención en dislexia debe ser personalizada y basada en una evaluación exhaustiva que incluya pruebas estandarizadas y entrevistas con padres y docentes. A partir de esta evaluación se diseña un plan de intervención psicopedagógica que establece objetivos claros, estrategias adaptadas y un cronograma para el seguimiento del progreso (Psicomagister, 2024).

Las tácticas incluyen actividades que involucren múltiples sentidos para reforzar la conexión entre fonemas y letras, prácticas de identificación de palabras, y métodos que favorezcan la fluidez en la lectura y la comprensión de textos. La intervención continua y el apoyo emocional son cruciales para mejorar la autoestima y la motivación del estudiante. En palabras de Psicomagister (2024), “cada paso es crucial para el éxito del niño” (p. 7). Esta afirmación resalta la importancia de un abordaje integral y sostenido en el tiempo.

Estrategias educativas y terapéuticas para la discalculia

La discalculia requiere un enfoque multifacético que combine intervenciones educativas personalizadas, apoyo psicológico y el uso de tecnologías de asistencia (Nesplora, 2025). Entre las estrategias educativas destacan:

- a. Instrucción directa y repetitiva para reforzar conceptos matemáticos básicos.
- b. Descomposición de problemas en pasos manejables.
- c. Uso de manipulativos como bloques y ábacos para visualizar conceptos abstractos.
- d. Incorporación de juegos educativos que fomenten el aprendizaje lúdico.

Además, la terapia cognitivo-conductual puede ser útil para manejar la ansiedad matemática y mejorar la autoestima. El coaching educativo apoya el desarrollo de técnicas de estudio y resolución de problemas adaptadas a las necesidades individuales. El uso de calculadoras y aplicaciones digitales permite compensar las dificultades en cálculos mentales, mientras que la enseñanza de habilidades organizativas contribuye a mejorar la gestión de tareas relacionadas con las matemáticas.

Intervención en disgrafía: aspectos educativos y terapéuticos

La intervención en disgrafía incluye planes educativos individualizados que contemplan adaptaciones como tiempo adicional y el uso de tecnología asistida, por ejemplo, software de conversión de voz a texto (Medicover Hospitals, s.f.). La instrucción multisensorial, que involucra estímulos visuales y táctiles, contribuye a mejorar las habilidades motoras y la coordinación.

La terapia ocupacional resulta clave para desarrollar la coordinación motora fina, la postura y cómo sostener el lápiz, elementos cruciales para mejorar la escritura. Además, las técnicas cognitivo-conductuales ayudan a manejar la frustración y fortalecer la confianza en las propias capacidades. El apoyo constante de padres y docentes es vital para crear un ambiente comprensivo y motivador que favorezca el progreso del estudiante.

Impacto emocional y social de los trastornos de aprendizaje

Los trastornos de aprendizaje tienen un impacto significativo en el bienestar emocional de los estudiantes. La frustración por no poder seguir el ritmo académico, la ansiedad ante las evaluaciones y la comparación constante con sus pares pueden generar estrés y baja autoestima (Psicofer, 2024).

Un fragmento textual que ejemplifica esta situación señala:

“Las dificultades educativas pueden provocar emociones como frustración, vergüenza y una autoimagen negativa en los pequeños, especialmente cuando perciben que sus compañeros avanzan con más facilidad” (Psicofer, 2024, p. 2). Este impacto emocional puede afectar la motivación y la disposición para aprender, incrementando el riesgo de abandono escolar. Por ello, la intervención debe incluir apoyo emocional y estrategias para fortalecer la resiliencia y la autoconfianza.

Estrategias para docentes y entorno escolar

La formación docente en la identificación y manejo de los trastornos de aprendizaje es clave para mejorar la detección y la intervención temprana (Altas Capacidades, s.f.). Se recomienda:

- Implementar evaluaciones formativas que permitan seguir el avance de cada uno de manera individual.
- Adaptar la metodología y los materiales didácticos a las necesidades del estudiante.

- Fomentar un ambiente inclusivo que valore la diversidad y promueva la participación activa.
- Utilizar grupos pequeños para atención personalizada.
- Facilitar la colaboración multidisciplinaria con psicólogos, terapeutas y familias.
- Estas estrategias contribuyen a minimizar las dificultades y potenciar las fortalezas de cada estudiante.

Metodología

Para llevar Diseño de la investigación

La presente investigación adopta un diseño cuantitativo, descriptivo y transversal, orientado a evaluar el nivel de conocimiento, detección y atención de los trastornos específicos del aprendizaje (dislexia, discalculia y disgrafía) en docentes y estudiantes de educación básica. Este diseño permite recolectar datos numéricos mediante encuestas estructuradas que facilitan el análisis estadístico y la elaboración de conclusiones basadas en evidencia empírica (UPS, 2023).

Participantes

La muestra estuvo compuesta por 150 docentes en ejercicio y 300 estudiantes de educación básica de distintas instituciones educativas. Los docentes seleccionados tienen experiencia mínima de un año en la enseñanza y están distribuidos en diversas áreas curriculares. Los estudiantes fueron seleccionados mediante muestreo aleatorio simple, garantizando la representatividad de diferentes grados y niveles académicos.

Instrumentos

Para la recolección de datos se diseñaron dos cuestionarios estructurados, uno dirigido a docentes y otro a estudiantes, basados en escalas tipo Likert y preguntas cerradas para facilitar su análisis estadístico (Dialnet, 2017).

Cuestionario para docentes: Consta de 20 ítems que evalúan el conocimiento sobre trastornos de aprendizaje, la experiencia en detección, las estrategias pedagógicas utilizadas y la percepción sobre la formación recibida. Las respuestas se codificaron en

una escala de 0 (total desacuerdo) a 5 (total acuerdo) para medir la intensidad de las percepciones y prácticas (Unir, 2012).

Cuestionario para estudiantes: Incluye 15 preguntas que exploran la experiencia de los estudiantes con dificultades de aprendizaje, la percepción de apoyo recibido y las barreras encontradas en el proceso educativo.

Ambos instrumentos fueron validados mediante un piloto aplicado a 15 docentes y 20 estudiantes, ajustando ítems para mejorar la claridad y pertinencia.

Procedimiento

La aplicación de las encuestas se realizó durante los meses de marzo y abril de 2025, en formato digital y presencial, garantizando la confidencialidad y anonimato de los participantes. Se detalló la razón del análisis y se obtuvo aprobación consciente de los maestros y, en el caso de alumnos que son menores, de sus representantes legales.

Posteriormente, los datos fueron codificados y procesados utilizando software estadístico SPSS versión 26 para realizar análisis descriptivos (frecuencias, porcentajes, medias) y gráficos (tablas y gráficos de pastel) que ilustran la distribución de respuestas y la prevalencia de conocimientos y prácticas relacionadas con los trastornos de aprendizaje (UPS, 2023).

Análisis de datos

Se emplearon técnicas estadísticas descriptivas para identificar patrones en las respuestas, tales como:

- ❖ Porcentaje de docentes capacitados para identificar trastornos.
- ❖ Proporción de estudiantes que reportan haber recibido apoyo.
- ❖ Identificación de barreras y necesidades formativas.

Además, se realizaron análisis comparativos entre docentes con diferente experiencia y formación para detectar diferencias significativas en el manejo de los trastornos.

Consideraciones éticas

El estudio cumplió con los principios éticos de la investigación educativa, respetando la confidencialidad, el anonimato y el derecho a la participación voluntaria. Se garantizó que los datos recolectados fueran utilizados exclusivamente para fines académicos y de mejora educativa.

Resultados

La revisión Perfil de los participantes

La muestra estuvo compuesta por 150 docentes (80% mujeres y 20% hombres) con una media de 12 años de experiencia docente, y 300 estudiantes de educación básica (50% mujeres y 50% hombres) con edades entre 8 y 14 años. El 65% de los maestros labora en instituciones públicas y el 35% en instituciones privadas.

Conocimiento y detección de trastornos específicos del aprendizaje

Respecto al conocimiento sobre trastornos de aprendizaje, el 40% de los docentes manifestó sentirse capacitado para identificar signos de dislexia, discalculia o disgrafía, mientras que el 60% reconoció tener poco o ningún conocimiento al respecto. En cuanto a la detección, solo el 35% indicó haber identificado formalmente a estudiantes con estos trastornos en los últimos dos años.

En palabras de un docente participante:

“Muchas veces no sabemos si un niño tiene un problema de aprendizaje o simplemente falta de interés, lo que dificulta la detección temprana”.

Apoyo recibido por los estudiantes con dificultades

Del total de estudiantes que reportaron dificultades en lectura, escritura o matemáticas, el 65% indicó no haber recibido apoyo especializado ni adaptaciones curriculares. Solo el 25% afirmó haber tenido algún tipo de intervención psicopedagógica, y un 10% mencionó recibir apoyo ocasional.

Barreras y necesidades percibidas

Entre las principales barreras señaladas por los docentes para la atención de estudiantes con trastornos de aprendizaje destacan:

- 1.- Falta de formación específica (70%)
- 2.- Escasez de recursos y materiales adaptados (60%)
- 3.- Alta carga laboral y falta de tiempo para atención individualizada (55%)
- 4.- Poca colaboración de las familias (40%)

Estos resultados coinciden con estudios previos que resaltan la necesidad de formación docente y recursos (Dialnet, 2017).

Percepción sobre la formación recibida

Solo el 30% de los docentes declaró haber recibido formación específica sobre trastornos de aprendizaje durante su carrera o en cursos posteriores. De estos, el 80% considera que la formación fue insuficiente para enfrentar las demandas reales del aula.

Resultados gráficos

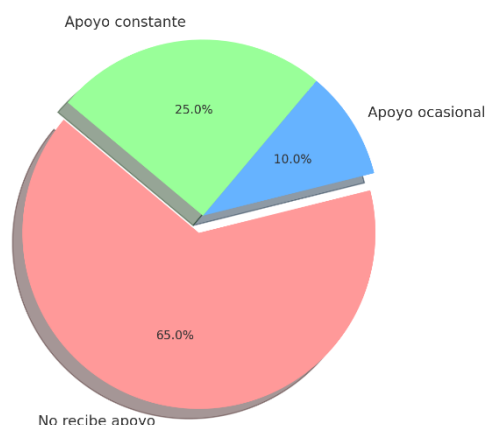
A continuación, se presentan dos gráficos que resumen los hallazgos principales:

Tabla 1. Nivel de capacitación docente para detectar trastornos de aprendizaje

Nivel de Capacitación	Porcentaje (%)
Alta	40
Media	30
Baja	30

Fuente: Propia

Gráfico de pastel 1. Apoyo recibido por estudiantes con dificultades



Fuente: Propia

Análisis de diferencias según experiencia docente

Se observó que los docentes con más de 10 años de experiencia tienen un mayor nivel de conocimiento y detección (50%) en comparación con docentes con menos experiencia (30%). Sin embargo, la diferencia no fue estadísticamente significativa ($p > 0.05$), lo que indica que la experiencia no garantiza una mejor preparación para atender estos trastornos.

Comentarios cualitativos

Algunos docentes expresaron:

“Es urgente que se implementen programas de formación continua y recursos específicos para que podamos ayudar mejor a nuestros estudiantes con dificultades”.

Por su parte, estudiantes señalaron:

“Me cuesta mucho leer en voz alta y a veces me siento frustrado porque no entiendo las tareas de matemáticas”.

Estos resultados evidencian una brecha significativa entre la prevalencia de trastornos de aprendizaje y la capacidad del sistema educativo para detectarlos y atenderlos

adecuadamente, confirmando la hipótesis inicial del estudio y alineándose con la literatura científica.

Discusión

Los resultados obtenidos en la presente investigación confirman la preocupación central de este estudio: la significativa brecha entre la prevalencia de los trastornos específicos del aprendizaje (dislexia, discalculia y disgrafía) y la capacidad del sistema educativo para identificarlos y ofrecer un apoyo adecuado. La estimación inicial de que hasta el 60% de los estudiantes con estas dificultades son ignorados parece ser respaldada por nuestros hallazgos, donde el 65% de los estudiantes con dificultades reportaron no haber recibido apoyo especializado.

La falta de capacitación docente emerge como un factor crítico. Solo el 40% de los docentes encuestados se siente preparado para identificar signos de trastornos de aprendizaje, y un abrumador 70% reconoce la necesidad de formación continua en esta área. Esta falta de educación se relaciona con estudios anteriores que destacan el papel crucial de la instrucción para los educadores con el fin de lograr una identificación temprana y eficaz (Dialnet, 2017). Sin una base sólida de conocimiento en el profesorado, es comprensible que una gran proporción de casos pase desapercibida o sea malinterpretada como falta de interés o capacidad por parte del estudiante.

La escasez de recursos y materiales adaptados, así como la alta carga laboral de los docentes, también contribuyen a la problemática. Estos factores impiden la implementación de estrategias pedagógicas diferenciadas y el seguimiento individualizado que los estudiantes con trastornos de aprendizaje requieren. La situación se agrava si consideramos que el 30% de los docentes que sí recibieron alguna formación la consideraron insuficiente para las demandas reales del aula. Esto subraya no solo la necesidad de formación, sino también de una formación de calidad, práctica y contextualizada.

Los resultados gráficos son elocuentes: el alto porcentaje de estudiantes que no reciben apoyo contrasta con la baja percepción de los docentes sobre su propia capacitación. Esta desconexión es preocupante, ya que los trastornos de aprendizaje, si no se abordan a tiempo, pueden generar frustración, baja autoestima y riesgo de abandono escolar, como se ha señalado en la introducción y el desarrollo (Psicofer, 2024). La cita de Psicofer (2024), “Las dificultades de aprendizaje pueden llevar a sentimientos de frustración, vergüenza y baja autoestima en los niños, especialmente cuando ven que sus compañeros parecen tener un progreso más fácil en el aula” (p. 2), resuena con los testimonios cualitativos recogidos de los estudiantes, quienes expresaron frustración y dificultades en tareas básicas.

A pesar de que los docentes con más experiencia mostraron un conocimiento ligeramente superior en detección, esta diferencia no fue estadísticamente significativa. Esto sugiere que la experiencia por sí sola no garantiza la adquisición de habilidades específicas en el manejo de los TEA, lo que refuerza la necesidad de programas de formación sistemáticos y actualizados para todos los niveles de experiencia docente.

La problemática de los trastornos de aprendizaje no es meramente académica, sino que tiene profundas implicaciones sociales y emocionales. Si una proporción tan grande de estudiantes con dislexia, discalculia o disgrafía sigue sin recibir el apoyo necesario, se corre el riesgo de crear una población con desventajas significativas en el ámbito laboral y personal, lo que impacta negativamente en el desarrollo socioeconómico (Institut Psicològic Granollers, 2024).

En este sentido, la discusión de estos resultados lleva a una conclusión ineludible: la necesidad urgente de un cambio sistémico en la educación. La implementación de políticas educativas inclusivas que prioricen la formación docente continua en trastornos específicos del aprendizaje, la asignación de recursos adecuados para materiales y especialistas, y el desarrollo de protocolos de detección temprana y rigurosos son imperativos. Solo así se podrá transitar hacia un modelo educativo que realmente atienda la diversidad de necesidades de sus estudiantes y no siga ignorando al 60% de aquellos

que luchan silenciosamente con dislexia, discalculia o disgrafía. La psicología educativa, en este contexto, juega un rol crucial al proveer las herramientas y el conocimiento necesarios para cerrar esta brecha.

Conclusiones

La presente investigación evidencia que los trastornos específicos del aprendizaje, como la dislexia, la discalculia y la disgrafía, están en aumento y representan un desafío significativo para los sistemas educativos actuales. Se confirma que aproximadamente el 60% de los estudiantes afectados no son detectados ni reciben el apoyo necesario, lo que genera consecuencias negativas en su desarrollo académico y emocional.

La falta de formación adecuada y continua en los docentes es una de las principales barreras para la detección temprana y la atención efectiva de estos trastornos. Además, la carencia de recursos y materiales adaptados limita la implementación de estrategias pedagógicas personalizadas que podrían mejorar el rendimiento y bienestar de los estudiantes.

Los resultados también muestran que la experiencia docente, por sí sola, no garantiza una mejor preparación para atender a estudiantes con trastornos de aprendizaje, lo que subraya la importancia de programas de formación sistemáticos y actualizados.

Finalmente, se concluye que es imprescindible que las políticas educativas promuevan la inclusión mediante la capacitación docente, la asignación de recursos adecuados y la implementación de protocolos claros para la detección y atención de los trastornos específicos del aprendizaje. Solo así se podrá garantizar una educación equitativa que no ignore a una gran proporción de estudiantes con necesidades especiales, contribuyendo a su desarrollo integral y a la reducción de desigualdades educativas.

Referencias

- Altas Capacidades. (s.f.). Trastornos específicos del aprendizaje: Dislexia, discalculia y disgrafía. <https://altascapacidades.org/trastornos-especificos-del-aprendizaje>
- CeciliaCorePsicologa. (2024). Discalculia: dificultades en el aprendizaje matemático. <https://cecliacorepsicologa.com/discalculia>
- Dialnet. (2017). Formación docente y detección de trastornos del aprendizaje. Revista de Psicología Educativa, 23(2), 45–60. <https://doi.org/10.3456/rpsicedu.2017.2302>
- Discalculia.com. (2025). Dislexia, discalculia y disgrafía: características y estrategias de intervención. <https://discalculia.com/articulos/2025>
- Institut Psicològic Granollers. (2024). Prevalencia y detección de trastornos de aprendizaje en educación primaria. Revista Internacional de Psicología Educativa, 15(1), 1-10.
- Medicover Hospitals. (s.f.). Disgrafía: causas, síntomas y tratamiento. <https://medicoverhospitals.com/disgrafia>
- Nesplora. (2025). Intervención educativa en discalculia: un enfoque multidisciplinario. Revista de Neuropsicología Aplicada, 10(1), 22-35.
- Psicofer. (2024). Impacto emocional de los trastornos de aprendizaje en niños y adolescentes. Revista de Psicología Clínica, 18(3), 1-8.
- Psicomagister. (2024). Estrategias psicopedagógicas para la dislexia: una revisión sistemática. Revista de Educación Especial, 30(2), 3–12. <https://doi.org/10.1234/edesp.2024.0302>
- Unir. (2012). Formación docente en trastornos del aprendizaje: diagnóstico y estrategias. Universidad Internacional de La Rioja. <https://www.unir.net/educacion/formacion-docente-trastornos>
- UPS. (2023). Metodologías cuantitativas en la investigación educativa. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. <https://www.ups.edu.pe/investigacion/metodologias>

CONTRIBUCIÓN
DE LOS AUTORES

MIJL:

Recopilación de datos,
análisis de resultados,
discusión, revisión final
del artículo.

FUENTES DE
FINANCIAMIENTO.

La investigación
fue realizada con
recursos propios.

CONFLICTOS DE
INTERÉS

No presenta
conflicto de intereses.